

# EL TELEGRAMA DEL RIF

Diario ageno á la política.-Defensor de los intereses de España en Marruecos

نيلان ٢٩ رمضان ١٣٢٩

AÑO X

Redacción y Administración: San Miguel, 4

MELILLA.— Domingo 24 de Septiembre de 1911

Imprenta y Encuadernación Iglesia 2

NÚMERO 2971

## LOS SUCEOS del Kert

### Medida prudente

Altas consideraciones que merecen todos nuestros respetos, y hasta nos atreveríamos á decir, nuestros aplausos, hicieron que el Gobierno que tenía dedicada toda su atención á esquemas de orden interior, hoy por dicha satisfactoriamente resultas, limitase las informaciones referentes al combate del 20 en el Kert, no porque de ese hecho de armas, que fué brillante, hubiera nada que ocultar, sino porque su desarrollo coincidió con el período crítico de los sucesos de la Península, que como hemos dicho, han tomado ya la vía del orden y de la justicia.

Para nosotros no son necesarios mandatos ni excitaciones á la prudencia, pues nuestra labor informativa, aunque esclava de la verdad, está siempre sumisa á los deseos de los gobernantes, que son los llamados á resolver sobre la oportunidad de las noticias.

Por eso acatamos con sumo gusto las disposiciones á que nos referimos, sin que ni por un momento pensáramos en el lucro perdido, ni en ese amor propio que el periodista pone en sus trabajos de información que quiere siempre sean los suyos los primeros y los mejores.

Hoy, do vuelta la libertad á la pluma, esta correrá sobre las cuartillas para dar forma á todas las notas recibidas en los últimos días, del teatro de las operaciones y en las cuales se dá amplia cuenta del último combate, en el que la harka ha sufrido un nuevo y sangriento castigo, que debe demostrarles una vez más la esterilidad de sus esfuerzos.

Retrasadas algo estas noticias, no serán para nosotros un éxito de rapidez; pero esta vez, quedamos más satisfechos callando á tiempo que si hubieramos hablado á deshora.

### Impresiones favorables

#### Beni-Buyahi y Ulad-Settut

Los Beni-Buyahi, limitroses al Zai y Zeluan, mantienen su actitud favorable á la causa española, siendo buena prueba, que continúan llenando los silos inmediatos á la zona ocupada, donde guardan desde antaño sus cosechas.

Los Ulad-Settut, que en 1909 estuvieron divididos, se encuentran hoy á nuestro lado.

Esta kabilá nómada, solo tiene tres fracciones, con un total de 50 aduares: Ulat-Zair, Garete y el Abjaesa.

Los Ulad-Settut son árabes y hablan la lengua de Mohamed con pureza admirable. En ese sentido, son los castellanos de Marruecos. Ningún otro marroquí como ellos para pronunciar con pureza y construir con gramática.

Ponen tal esmero en mantener su habla maravillosa, que, cuando alguien equivoca una palabra ó la pronuncia mal, puede ya contar con que su error le servirá de apodo en adelante.

En invierno y en primavera, otras tribus nómadas plantan sus tiendas en su territorio, cuyos límites son: al norte, Quebdana; al sur, Beni-Ukil; al este Beni-Snasm y al oeste Beni-Buyahi. Los Ulad-Settut fraternizan con los ilegados.

El nombre de Ulad-Settut (Hijo de la hechicera) se debe á una antigua leyenda. En la época en que el país estaba inhabitado, las tribus de las cercanías vieron un día una hechicera seguida de tres niños, los cuales se alimentaban de la carne humana que aquella les proporcionaba devorando á las gentes. La hechicera desapareció, pero quedaron sus hijos en el territorio: los Ulad-Settut.

Estos días vienen con sus camellos formando largas caravanas, para sur-

tir los zocos del Muluya inferior y medio, pues, los de las kábilas más alejadas, rehuyen concurrir á nuestro mercado, temiendo á los malhechores, que aprovechan la revuelta para robar á los pacíficos negociantes antes de que ganen la zona ocupada por España.

#### LICENCIADOS QUE VUELVEN

##### Espíritu levantado

Los soldados que después de cumplir como buenos sus servicios en filas, luchando con gloria por la Patria, cuando fué preciso, marcharon á sus casas, comienzan á llegar, acudiendo presurosos al llamamiento, llenas sus almas de entusiasmo y dispuestos pa-

ra el combate.

Con la alegría dulce del deber cumplido, tomaron su licencia dejando en los cuerpos á que pertenecían cariños y promesas. Hoy deben volver y volver solícitos, para reanudar su vida militar, vienen reclamados por sus banderas y traen entusiasmos que se reflejan en los rostros contentos. Dijeron: «hasta luego, si es preciso, y ya están ahí esos veteranos, conocedores en su mayor parte de la vida de campaña y del moro y capaces de dar muy eficaz refuerzo á la brillante guarnición de Melilla, de la que durante mucho tiempo formaron parte.

Los que regresan hallan aquí abrazos de los camaradas y palabras de bienvenida de los superiores que, como les conocen, se felicitan de tenerlos otra vez á sus órdenes.

Las palabras de los reservistas detenidos en Alcira y que hubieron de regresar á pie á Valencia, condolidándose de no haber dispuesto de armas para abrirse paso á vivo fuerza, entre los revoltosos, hecho elogiado por el Ministro de la Guerra, es buena prueba del espíritu que anima á esos veteranos, de sus entusiasmos y de lo que de ellos puede esperarse, si continuaran las hostilidades.

Los sanos principios que les inculcaran sus superiores jerárquicos durante su permanencia en filas, han sido dique poderoso ante el que se han estrellado las predicciones de quienes desconocen cuanto es y representa la idea sacrosanta de Patria.

El vapor Auxilia March y los correos, han traído á Melilla licenciados de los cuerpos de la guarnición y de los expedicionarios. Tengamos para ellos palabras de saludo.

#### Detalles del combate del 20

##### El campo de la acción

En diversas ocasiones hemos descrito el terreno que ocupan nuestras tropas en las márgenes del Kert, pero para mayor inteligencia del relato, hemos de recordar la situación de las posiciones, así como la de las colinas donde se desarrolló el combate del día 20.

De norte á sur se encuentran, en primer término, las lomas de Ishafen, que afectan la forma de ese prolongada, y cuya dirección general es paralela al río Kert, que corre en aquel trozo de sur á norte. Separándolas de las de Talusit, hay un arroyo y en sus márgenes, caseríos.

Talusit afecta la forma de herradura, de ramas prolongadas, entre las que existe un gran barranco. En la rama norte, estuvo el cuartel general. En el extremo, hay una meseta más baja, separada del resto de la rama, por ancho barranco. Esta avanzada la guarneció el Coronel Serra, defendiéndola brillantemente contra los ataques del enemigo, antes de ordenarse la reconcentración de las brigadas en Ishafen ó Imarufén.

El nombre de Ulad-Settut (Hijo de la hechicera) se debe á una antigua leyenda. En la época en que el país estaba inhabitado, las tribus de las cercanías vieron un día una hechicera seguida de tres niños, los cuales se alimentaban de la carne humana que aquella les proporcionaba devorando á las gentes. La hechicera desapareció, pero quedaron sus hijos en el territorio: los Ulad-Settut.

Estos días vienen con sus camellos formando largas caravanas, para sur-

y se prolonga hasta corta distancia del cauce del Kert.

La dirección general de Talusit es este oeste, y por tanto, perpendicular al Kert y á las de Ishafen.

Al surdeste de Talusit, están las colinas de Imarufén, muy próximas a un gran recodo que forma el Kert en aquella parte.

Por último, el collado de Yadumen se encuentra más al sur, al mismo pie del Harcha.

De Ishafen á Imarufén hay una hora de marcha y poco más de dos desde esta posición al antedicho collado.

El combate se desarrolló en las lomas de Talusit, tomando parte en el mismo dos batallones de Melilla, uno de África y seis compañías de San Fernando, en la forma que vamos á narrar.

##### La noche del martes

Transcurrió sin incidentes en todas las posiciones.

Cuando amaneció, se hizo la desembocadura, no siendo hostilizadas las guerrillas. Nada anormal hacía suponer que más tarde habría de desarrollarse una jornada dura, que sirviera nuevamente para demostrar á la harca la pujanza de nuestras tropas, é infingirle otro castigo muy duro, quebrantando los contingentes de refresco que recibiera la tarde anterior.

##### Se inicia el tiroteo

Las siete, algunos moros refugiados en una casa que hay al pie del flanco izquierdo de Ishafen, cerca del riachuelo, hicieron varios disparos sobre esta posición.

Varios oficiales de Ishafen que se hallaban en el Kert, con las fuerzas que hacían la aguada, ven moros sueltos asomar por un recodo que forma el Kert frente á Talusit. Los mejores tiradores disparan conteniendo débilmente el enemigo.

Casi á la misma hora hostiliza este las fuerzas de Imarufén que hacen la aguada agua arriba.

Dos secciones de Cerinola intervienen, evitando que los moros se corran por el flanco derecho de Imarufén, para atacar por retaguardia el campamento.

##### Inte viene la artillería

Los disparos á la aguada de ambas posiciones, son señal ó principio de la lucha. Por grupos y en parejas puede observarse que atraviesan el río los de la harca, y ocultándose en los barrancos ganan las mesetas de Talusit.

A las ocho y media, la tercera batería montada (capitán Aguirre) de Ishafen, hace cinco descargas de batería, conteniendo el avance del enemigo y obligándole á retirarse á más de 3.000 metros, que es el alza con que tira.

La batería montada de Imarufén hace también algunas descargas con igual objeto y resultados.

A las nueve menos cuarto cesa el fuego.

##### Salida de fuerzas

El general Aldave dispone que el comandante Dabán salga de Ishafen con cuatro compañías del regimiento de Melilla, para ocupar la casa de donde ha partido la agresión y destruirla, como escarmiento y lo mismo otras de Talusit, que sirven de madriguera á pequeños grupos aislados que pasaron el río.

Desde las nueve hasta las diez, hora de salida de este batallón de Melilla, suenan algunos disparos que solo contestan los mejores tiradores. Algo análogo ocurre en Imarufén.

A 4.000 metros en dirección oeste, un cuarto al sur, se ven grupos en las colinas de Tumiat.

La tercera batería de montaña, rompe el fuego disolviéndolos.

El enemigo va apareciendo en la avanzada de Talusit, lo que hace suponer que el batallón Dabán encontrará resistencia.

La fuerza de la mitad que manda el Capitán Coronel y los tiradores de Melilla, situados en el flanco izquierdo de Ishafer, sostienen el tiroteo no muy pronunciado.

Al mismo tiempo que se dispone la salida del Batallón Dabán, ordena el General Aldave, al General Carrasco, que salgan de Imarufén dos compañías de San Fernando, para converger sobre Talusit y obrar en combinación con las de Melilla.

##### Avance de las fuerzas

El Comandante Dabán, marcha con las cuatro compañías, yendo en vanguardia el del Capitán Estrán, y sucesivamente las del Capitán Salas y Teniente Cantero, constituyendo la retaguardia, otra que, también, por ausencia de su Capitán, manda el Teniente Valencia.

Se dirigen por el camino que siguen los convoyes, que van á Imarufén con objeto de ganar Talusit norte, por retaguardia, evitando la penosa subida de la vertiente izquierda del arroyo que como hemos dicho separa estas alturas de Ishafen.

Durante 20 ó 25 minutos camina el batallón sin encontrar resistencia ni ser atacado. A las diez y media se reanuda el fuego.

El Comandante Dabán distribuye de modo conveniente sus compañías dejando una de reserva y situando las otras en las dos mesetas de Talusit, para batir el barranco que hay entre ellas.

##### Se entabla la lucha

Las guerrillas de Melilla avanzan con bravura, por saltos sucesivos, batíndose muy bien contra los grupos parapetados en los límites del barranco, cerca del Kert, donde con piedras han construido los harkas una especie de reducto. Desde la avanzada de Talusit sur, se hace también fuego muy vivo.

La artillería protege eficazmente el avance, lo mismo la de Ishafen que la de Imarufén.

Las compañías de San Fernando, que avanzan con el Comandante Soler, son las del Capitán Verdú y Teniente Martínez Vallespin. El enemigo las hostiliza, á cubierto, tras los almires, pero ello no es obstáculo para que sigan adelante con muy pocas bajas.

Conforme avanza la mañana, arrecia el fuego. Las baterías concentran los suyos sobre los puntos que ocupa la harca, mientras las guerrillas continúan adelante, con la misma precisión que si estuvieran en un campo de maniobras. El espectáculo es magnífico.

Pronto San Fernando y Melilla establecen el contacto. Dabán concentra sus fuerzas hacia la derecha, en Talusit norte, dejando á Soler la tarea de desalojar al enemigo del flanco izquierdo. La compañía del teniente Martínez, se corre por el barranco, mientras que la de Verdú sigue por las crestas. Los jefes y capitanes no han echado pié á tierra. Comandan á caballo, presentando mucha blanco, por lo que es milagroso que todavía no haya sido herido ninguno.

Una tercera compañía de San Fernando, la del capitán Lasheras, sigue á las otras, constituyendo su retaguardia, con misión de proteger el municiónamiento y el hospital de sangre, establecido en una depresión del terreno.

##### Envío de refuerzos

A las doce, la lucha es empeñadísima.

La compañía que está en el ala derecha, se baté contra los grupos parapetados en la avanzada de Talusit sur. Las demás proceden del mismo modo con los objetivos que se les han señalado. La compañía del teniente Martínez, camina siempre por

el barranco, entre una lluvia de balas y no menos fuego sostiene la de las mesetas. El arrojo de nuestros soldados hace retroceder al enemigo, que ya desiste de correrse por los flancos, movimiento que había iniciado.

El capitán Grávalos, que está en la derecha, recibe un balazo en el vientre y continúa á caballo hasta que se encuentra sin fuerzas.

Al echar pie á tierra recibe otra herida en el brazo, rotando por tierra. Todos creen que ha muerto.

Comienzan á caer soldados heridos, siendo evacuados hacia el hospital de sangre. El teniente del regimiento de Melilla, Sr. Castro, es mortalmente herido. Un proyectil Ramón

Grávalos, que está en la derecha, recibe un balazo en el vientre y continúa á caballo hasta que se encuentra sin fuerzas.

Comienzan á caer soldados heridos, siendo evacuados hacia el hospital de sangre. El teniente del regimiento de Melilla, Sr. Castro, es mortalmente herido. Un proyectil Ramón

Grávalos, que está en la derecha, recibe un balazo en el vientre y continúa á caballo hasta que se encuentra sin fuerzas.

Comienzan á caer soldados heridos, siendo evacuados hacia el hospital de sangre. El teniente del regimiento de Melilla, Sr. Castro, es mortalmente herido. Un proyectil Ramón

Grávalos, que está en la derecha, recibe un balazo en el vientre y continúa á caballo hasta que se encuentra sin fuerzas.

Comienzan á caer soldados heridos, siendo evacuados hacia el hospital de sangre. El teniente del regimiento de Melilla, Sr. Castro, es mortalmente herido. Un proyectil Ramón

Grávalos, que está en la derecha, recibe un balazo en el vientre y continúa á caballo hasta que se encuentra sin fuerzas.

Comienzan á caer soldados heridos, siendo evacuados hacia el hospital de sangre. El teniente del regimiento de Melilla, Sr. Castro, es mortalmente herido. Un proyectil Ramón

Grávalos, que está en la derecha, recibe un balazo en el vientre y continúa á caballo hasta que se encuentra sin fuerzas.

Comienzan á caer soldados heridos, siendo evacuados hacia el hospital de sangre. El teniente del regimiento de Melilla, Sr. Castro, es mortalmente herido. Un proyectil Ramón

Grávalos, que está en la derecha, recibe un balazo en el vientre y continúa á caballo hasta que se encuentra sin fuerzas.

Comienzan á caer soldados heridos, siendo evacuados hacia el hospital de sangre. El teniente del regimiento de Melilla, Sr. Castro, es mortalmente herido. Un proyectil Ramón

Grávalos, que está en la derecha, recibe un balazo en el vientre y continúa á caballo hasta que se encuentra sin fuerzas.

que le dieron muerte con las bayonetas. Estos mismos infantes, apresaron á un moro que provisto de Remington se dirigía desde la orilla derecha á la izquierda.

Otro harkeño tuvo la osadía de correrse hacia la retaguardia de Ishafen. El Comandante Carrasco envió una pareja de caballería que le hizo prisionero.

El Teniente Valencia, de Melilla, se apoderó de seis moros y de cuatro fusiles que desde una casa le hacían fuego.

En el barranco, entre los dos Tulusit, quedaron doce cadáveres de moros, siéndoles cogidas las armas y municiones.

El teniente Martín Rossiles, recorrió con varios hombres, dos heridos que habían caído á un barranco.

Un reconocimiento hecho en el ala izquierda, por la sección del Teniente Ubiña, encontró 17 cadáveres del enemigo, chillas, fusiles, carteras, armas blancas y cartuchos.

El Capitán de E. M. Villamil, fué diversas veces á la línea de fuego con órdenes del Capitán General.

La misión del capitán Coronel se batío como de costumbre, teniendo un muerto, y acosando al enemigo durante la retirada.

#### Oficiales heridos

Son verdaderamente desproporcionadas las bajas de oficiales respecto á las de tropa, que tuvimos que lamentar el día 20, pues hemos tenido un teniente muerto y nueve heridos, entre jefes y oficiales.

He aquí las heridas que sufren:

Comandante de Melilla, D. Antonio Dabán, antebrazo.

Capitán de id., D. Rafael Grávalos, hipocondrión derecho y antebrazo del mismo lado, de dos proyectiles distintos.

Capitán de San Fernando, D. Emiliiano de Lasheras, centro de la mano derecha.

Tenientes de Melilla, D. José Manduy Abella, una en el muslo izquierdo y otra en la región glútea.

Teniente, D. Juan Ramírez Domínguez, parietal derecho.

Ia., D. Crispiniano Sánchez, muslo derecho.

Segundo teniente, D. Antonio Gómez García, en el cuello.

Primer teniente de San Fernando, D. Ramiro Martínez Vallespin, región escapular.

Segundo teniente de San Fernando, D. José de los Ríos Orozco, muslo derecho.

El Capitán Grávalos, se halla en estado muy satisfactorio.

El Teniente Gómez García se encuentra algo mejor, dentro de la gravedad de su estado. Los demás mejoran rápidamente.

El Teniente Martínez Vallespin, que fué herido en los primeros momentos, continuó al frente de la compañía que interinamente mandaba y a la que pertenecía el difunto teniente Castro.

El Capitán Lasheras, como el Teniente Ríos, fueron heridos al socorrer á una de las secciones que se internaron en los barrancos y poco antes de la retirada el teniente Martínez.

La sección del Teniente Sánchez, fué de las que sufrieron más los efectos del fuego enemigo.

En el Hospital del Buen Acuerdo tuvimos el gusto de visitarles, mostrándose todos muy reconocidos al Subinspector médico, jefe del Hospital D. Francisco Magdalena, Médicos mayores D. Victor García Iparaguirre y D. Diego Naranjo; al Médico segundo D. Pablo Jiménez, asilado también en el Hospital, que auxilia á sus Jefes y al licenciado en Medicina, cabo de Sanitarios, D. José Soboco.

Todos los generales, muchos jefes y oficiales, desfilan á diario por los hospitales.

Anoche, el general gobernador Sr. Arizón, participó á los heridos, que el general Luque había preguntado con gran interés por todos ellos encargándose les felicitara en su nombre por su heroico comportamiento.

El ministro de la Guerra se enteró detalladamente de las heridas que padecían los oficiales.

También explicó las razones que impiden á las damas de la Cruz Roja concurrir asiduamente al Hospital del Buen Acuerdo.

Las familias de los heridos permanecen constantemente á su lado.

Los demás oficiales heridos adelantan en su curación.

El subinspector de primera señor Canalejas, jefe interino de Sanidad de esta Capitanía, dirige con gran acierto cuanto se relaciona con su importante cometido, mereciendo sinceros elogios como sus subordinados.

#### Las bajas del enemigo

Por confidencias, se sabe que el enemigo tiene muchos muertos y he-

ridos, aparte los que quedaron en los barrancos.

Los momentos de la retirada, los aprovecharon para conducir á la orilla opuesta los que había en la izquierda.

Heridos tienen gran número.

En la acción intervieron los reforzados del interior y un numeroso núcleo de Beni-Uriagüel, que ya ha marchado con dirección al campo de Alhucemas.

#### La harka

Bastantes contingentes regresan á sus kábilas para pasar la pascua, quedando según se afirma la mitad del efectivo que tenía antes del combate del 20.

El nuevo castigo no podrá menos de influir en los planes que los agitadores tengan para el porvenir.

Sin embargo, parece que todavía no se dan á partida.

#### Oficial muerto

El único oficial que resultó muerto fué el heroico Teniente del regimiento de San Fernando D. Jesús Castro, de la compañía del teniente Martínez.

Recibió dos heridas, una de ellas en la región lumbar, mortal de necesidad.

El Médico de su cuerpo Valdovinos comprendió desde los primeros momentos que eran inútiles los esfuerzos de la ciencia para salvar su vida. A las 11 de la noche falleció en Imarufén.

Su cadáver fué transportado á Melilla, recibiendo cristiana sepultura en el cementerio de la Purísima Concepción.

Todos los compañeros elogian la bizarria del finado y el heroísmo de que dió pruebas durante las luchas que se entablaron en el barranco de Talusit.

#### Resultado de la acción

Por lo transcritó puede verse que el nuevo intento de la harka se ha visto frustrado. Indudablemente perseguió fortificarse en Talusit para hostilizar Ishafen e Imarufén y correrse durante la noche con objeto de envolver ambas posiciones.

La operación muy bien dirigida por General Aldave y ejecutada con valor, disciplina y serenidad extraordinarias, quebrantó al enemigo obligándole á repasar el río, en términos tales, que no llevó á cabo una reacción ofensiva, cuando conseguido el objetivo, se concentraron las fuerzas en las posiciones primitivas.

Este dato es el más elocuente, pues siempre los indígenas muestran mayor acometividad en las retiradas, en las que sueñan conseguir sus triunfos.

Los coronel Primo de Rivera y García Gómez, se distinguieron notablemente, dirigiendo la retirada de las fuerzas, igualmente todos sus subordinados y el teniente coronel de África, que mandó el batallón de sostén del ala derecha.

Merecen entusiasta felicitación dese de el General Aldave al último de nuestros bravos soldados.

#### Otras noticias

##### Llegada de fuerzas

Hace días se había anunciado la llegada á esta Plaza de una batería de Montaña, y ayer, en el vapor «Vicente la Roda», vino procedente de la Coruña, la 3.<sup>a</sup> del tercer Regimiento de Montaña.

Tanto el viaje terrestre, como el marítimo, se hicieron sin la menor novedad, como en esta rada el desembarco de tropa, ganados y material de guerra.

Terminado, felizmente el desembarque, desfiló la Batería por el Muro X y calle de Chacel, en dirección á Cabrerizas, donde se aloja.

Con ella ha venido el comandante del grupo, D. Francisco León Garabito; y el ayudante, teniente D. Salvador Iglesias.

Manda dicha Batería, el capitán D. Jesús Martínez; y sus oficiales son, D. Francisco Javier Judell; D. Luis Marías; y D. Antonio Rodríguez.

El Sr. Martínez siendo teniente, fué herido en 1909 durante el combate del zoco del Jenis de Beni-Bu-Ifrur.

El teniente Judell hizo también tanto en la campaña, con la célebre batería del entonces capitán Pastorido.

##### Sin novedad

Ayer transcurrió el día sin incidentes, no oyéndose un solo disparo.

En los vivacos siguen montándose tiendas para transformarlos en campamentos.

##### Un reconocimiento

Un pelotón de policía al mando del teniente García, practicó un reconocimiento por las inmediaciones de Talusit, enterrando los cadáveres del enemigo, que quedaron en los barracones.

Algunos indígenas les hostilizaron desde la orilla izquierda.

La policía ha enterrado más de 80 cadáveres.

Se sabe que los heridos de la harka pasan de 300.

##### El general Aldave

Continúa en las avanzadas, como el general Larrea, compartiendo con sus subordinados, peligros y penalidades.

Ha recorrido diversas veces todas las posiciones dictando acertadas medidas y disposiciones.

Es probable que hoy o mañana regrese sino ocurre novedad.

##### Prisión

La exploración de la columna Orozco cogió el día 20 tres moros con armamento y municiones que pasaron el río, á corta distancia del collado de Yadumen, donde acampa.

En el convoy de ayer fueron conducidos á Melilla.

Un moro apresado en Ishafen, lleva en su cartera, entre otras cosas una medalla de plata con las imágenes de la Virgen del Pilar y San José.

##### Función benéfica

La Empresa del Teatro de Verano y la Compañía que dirige el Maestro Guardón, que con tanto éxito viene actuando en nuestra Plaza, tiene en proyecto celebrar una función extraordinaria á beneficio de los heridos en los últimos combates.

El ingreso que de dicha función se obtenga, será entregado íntegro á la Exema. Sra. Presidenta de la Junta de Damas de la Cruz Roja.

Merce plácemes por tan patriótico rasgo, la compañía citada, así como todas las dependencias del Teatro y orquesta, pues todos los artistas echan sus sueldos respectivos en favor de los heridos en las acciones de guerra que actualmente mantienen nuestras aguerridas tropas.

Tanto el Sr. Aguado propietario del Teatro, como la Empresa de gastos y el Maestro Guardón, son dignos de toda alabanza, pues la idea no puede ser más simpática en las actuales circunstancias.

##### La acción de la Escuadra

El «Carlos V» y el «Cataluña» han bombardeado la costa de Tensaman.

Ayer cañonearon el poblado de Boisicu.

Al oscurecer fondeó en la rada el acorazado «Pelayo», que salió de Málaga en las primeras horas de la mañana.

##### Refuerzos

En el vapor corrió llegaron 431 individuos de tropa para incorporarse á sus cuerpos.

También se han recibido 22 caballos para reponer bajas.

##### Comiendo apetitido

Entre los viajeros desembarcados ayer del correo de Canarias, figuraba un indígena natural de Beni Uiebek.

Como todos los pasajeros fué su equipaje registrado por la guardia civil que presta sus servicios en el muelle.

Al cabo de la benemérita le chocó el poco fondo que tenía el baul del moro, y después de practicar un minucioso registro comprobó que aquél tenía doble fondo.

Abierto, apareció un magnífico fusil mauser desarmado.

El indígena procedía de Larache.

El Capitán Carrión lo puso preso á disposición del Juez de Guardia Comandante Lorduy.

Al interrogarle este, tuvo protestas de españolismo, manifestando que no podía volver á su káliba por ciertos negocios mineros que había realizado.

Respecto al fusil dijo que le había costado 30 duros y que lo adquirió para que hubiera uno menos en Larache.

El teniente coronel Sr. Santos Valseca, pasa al Regimiento de África.

El de mismo empleo D. Julio Echagüe, á Mallorca, en reemplazo del Sr. Gavilá, que queda en situación de excedente.

El Comandante Sr. Avilé, es destinado en comisión á la Restinga.

## Sección Comercial

Artículos de exportación procedentes de las kábilas marroquíes y precios de venta.

ARTÍCULOS	Pts.	Ols.
Pielies cabra, docena 12 á 12,5 Kgs.	25	00
vacunas, grandes, los 100 Kgs.	15	00
En salmuera.....	150	00
Pielies ....., pequeñas hasta 5 Kgs. las 100.	0	00
Zaleas, los 100 Kgs.	18	00
Cera, .....	3	00
Huevos, el millar.	60	00
Almendra, los 100 Kgs.	225	00
Pelo de cabras, los 100 Kgs.	70	00
Lana suela, .....	85	00

## INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

### De nuestros Correspondentes en Madrid, Provincias y Extranjero

#### Noticias

##### militares

##### Concesión

Se concede al sargento voluntario de Ingenieros, licenciado, D. Amaro Duarte, el empleo de segundo teniente, de la reserva gratuita, con derecho á uso de uniforme.

##### Cruz

Se concede la cruz de la Real y Militar orden de San Hermenegildo, al capitán de Artillería D. Cándido López.

##### Retiro

Se concede el retiro al coronel de Artillería, ayudante de S. M. el Rey, D. Mauricio Elorriaga.

##### Destinos</h